

La adopción estable de una actitud humilde y la decisión de ayudar a construir un futuro mejor requieren más que solo de inegoísmo. El coraje es necesario, y, a menudo, un gran coraje.

El despertar individual de la consciencia y de la acción objetiva son dos factores inseparables que requieren superar la timidez. Uno debe dejar de lado el tipo incorrecto de vergüenza. Puede que sea necesario olvidarse de algunos falsos amigos que piensan que la “amistad” implica la obligación de decir lo que ellos quieren escuchar, o que atacan ideas que, aunque sean correctas, pueden amenazar al egoísmo promedio de la comodidad emocional.

Aprender sin actuar no es aprender. No es más que acumular datos, algo que un ordenador personal también puede hacer. En teosofía, cada acción verdadera es pionera, porque deja de lado el mundo de las apariencias automáticas o inconscientes.

Se aprende en profundidad al actuar altruistamente. Al compartir con los demás aquello que lo ha beneficiado, uno crece realmente, aun cuando su testimonio sea rechazado por la mayoría de personas y pocos lo comprendan.

Naturalmente, hay una etapa previa de aprendizaje en que la acumulación mental de datos parece desempeñar un papel central y útil. Esta etapa puede durar hasta diez años y, a menudo, una vida entera. Esto es algo normal, pero uno debe saber que tiene poco o nada que ver con la sabiduría real. Uno debe recibir otra advertencia: más allá de los primeros pasos en el estudio, existe, para quienes prefieren un camino cómodo, el peligro de volverse un loro teosófico. Hay que evitar la vanidad y el apego a la rutina.

Cuanto antes sea uno capaz de trascender la etapa inicial de obtención de información, mejor. El seguir progresando beneficia, en primer lugar, a uno y su proceso de aprendizaje, porque la mera información no sustituye al conocimiento, y el conocimiento depende de la manera en que uno vive.

Por encima de todo, desde el momento en que se produce el primer contacto de alguien con la teosofía, hay que desenmascarar la ilusión de que uno puede beneficiarse sin trabajar por el beneficio ajeno. Esta es la clave central, aunque poco conocida, del progreso espiritual. Francisco de Asís y Helena Blavatsky tienen razón: es ayudando a la gente como uno recibe ayuda. Elevando a los demás, nos elevamos. Los pequeños pasos preparan pasos mayores, y uno debe renacer cada día. (CCA)

000

El artículo “**Esto Es Algo Que Pocos Han Comprendido**” es una traducción del inglés y la tarea ha sido hecha por Alex Rambla Beltrán. Texto original: “[**This is Something Few Have Realized**](#)”.

000

Lee más:

* “[**La Lección del Sol en Leo**](#)”.

* “[**Los Estudiantes de Blavatsky en la Sociedad de Adyar**](#)”.

De la Sabiduría Popular: **La Oración de los Árboles**

Foto: www.lifeder.com/bosque-andino/



Un bosque andino

Nota del editor:

Tradicional en Portugal, la siguiente oración es bien conocida en muchos países. Su versión más popular fue escrita en 1914 por Veiga Simões. (CCA)

La Oración de los Árboles

Tú que pasas y levantas contra mí tu brazo, antes de hacerme daño, mira bien.

Soy el calor de tu hogar en las noches frías de invierno. Soy la viga que sostiene el techo de tu casa, el tablero de tu mesa, la cama en la que descansas.

Soy el mango de tus herramientas, la puerta de tu casa.

Cuando naces, tengo la madera para tu cuna; cuando mueres, en forma de ataúd aún te acompaño al seno de la tierra. Soy el pan de bondad y la flor de belleza. Si me amas como merezco, defiéndeme contra los insensatos.

(Autor Anónimo)

[Traducción del portugués, Alex Rambla Beltrán. Ve esta oración [en portugués](#). Mírala [en inglés](#).]

Homenaje al pionero Francisco Montoliú **Al Inolvidable Amigo y Hermano**

José Xifré Hamel



José Xifré (izq.) y Francisco Montoliú (1861-1892)

“¿Quién es un tal Francisco Montoliú que acaba de traducir ‘Isis Unveiled’ (‘Isis Sin Velo’)? Entérese usted y contésteme sobre este particular”.

Estas palabras escribía nuestro querido y respetado maestro H. P. Blavatsky en una de sus cartas.

Solo vivía yo entonces con mis ideas, mis creencias, mis aspiraciones tan extrañas y opuestas a aquellas de las personas que frecuentaba, sin poder comunicarlas a nadie, pues *sentía* que no sería comprendido en el medio ambiente social en que me movía, encerrado largas horas con mis libros, entregado al estudio de las profundas y sublimes filosofías de la India, nuestra Alma Mater, que irresistiblemente desde niño me atraían y que me han salvado de los escollos

en que tantos se estrellan: el escepticismo y la desesperación, dándome la tranquilidad moral, la paz de mi conciencia y la creencia en otra vida...

¡Estas palabras de H. P. B. fueron para mi alma un rayo de luz! ¡Existía en Madrid un ser que sin duda pensaba y sentía *como* yo, que también vivía solo con sus aspiraciones!

Veinticuatro horas después de haber leído la carta de H. P. B. y averiguado el domicilio del que había de ser mi mejor amigo, mi hermano, me presenté en su casa curioso de conocer al que había traducido una obra como “Isis Unveiled”.

En el momento de entrar yo en el modesto cuarto que ocupaba en la calle de Jacometrezo, 58, estaba traduciendo según su costumbre y observé que mirándome con marcada desconfianza guardó en un armario el libro y los papeles que sobre su mesa estaban. ¡Qué lejos estaba él entonces de pensar que el que venía a visitarle era el amigo y el hermano destinado por la Gran Ley del Karma a ayudarle en su obra! ¡Que ambos unidos por la comunidad de creencias, por nuestro entusiasmo por el viejo Oriente, por esas mil circunstancias imposibles de definir pero que se siente internamente, habíamos, solos, de dar principio a la obra a la que nuestro Karma nos destinaba!

Él vivía dedicado exclusivamente al estudio, dividía su tiempo entre las obligaciones propias de su carrera de ingeniero agrónomo y sus trabajos filosóficos orientales.

Hombre de superior inteligencia, de vastos conocimientos, animado de los más nobles y elevados ideales, la vida de Francisco Montoliú era la de un ser perfecto, si es que existir puede la perfección en este mundo para el común de los mortales. No salía de su casa más que para cumplir estrictamente con los deberes de su cargo, frecuentaba a poquísimas personas, casi todas artistas de mérito, y jamás, exceptuando los conciertos – pues rendía fervoroso culto a la música clásica – ponía los pies en un teatro o reunión mundana.

Naturalmente, pasaba, entre aquellos que solo superficialmente le trataban, por original y frío. ¡Así juzgan los que son incapaces de medir la distancia intelectual, moral y espiritual que les separa de aquellos que les dominan!

¡Montoliú era un corazón de oro!, la bondad personificada, el talento unido a la modestia; yo vivía en una esfera completamente distinta.

¿Cómo nació entre nosotros esa amistad de cariño verdaderamente fraternal?

Es que ambos por caminos distintos obedeciendo a los decretos inapelables del Karma perseguíamos inconscientemente entonces el mismo objeto: el estudio de la ciencia arcaica del Oriente que debía infaliblemente crear en nosotros el convencimiento de la existencia de Verdades Eternas, olvidadas en Occidente.

La fusión de nuestras dos almas debía realizarse y así fue. A partir de aquella primera visita fuimos inseparables.

Ambos tuvimos el honor de ingresar al mismo tiempo en la S. T.

¿Quién sino yo, su único hermano en aquella época, podrá decir con qué entusiasmo, con qué abnegación se entregó nuestro inolvidable amigo y hermano a la propaganda de las ideas teosóficas en España?

¡Solo yo conozco la obra colosal realizada en dos años de continuo trabajo por Francisco Montoliú, solo yo puedo decir los sacrificios constantes hechos en pro de nuestras creencias! ¡Cuántos sinsabores, cuántos sufrimientos morales, cuántas privaciones tuvo que sufrir! Hijo de una familia tan ilustre como fanática, ¡cuántas no han sido las luchas que diariamente repetidas tuvo que sostener! A pesar de la oposición, las burlas y las vejaciones de aquella, seguía sonriente y tranquilo por el camino que se había trazado y del que no se apartó un momento hasta su desencarnación.

A los pocos meses de propaganda, Francisco Montoliú, *Nemo*, en teosofía, era conocido no solo en toda España, sino también en Cuba, Filipinas y la India.

Nemo era un trabajador infatigable por naturaleza, y solo conociendo sus aptitudes poco comunes puede comprenderse cómo fue capaz un hombre solo de dejar tantas obras voluminosas traducidas, sin contar con un número considerable de artículos, muchos de ellos originales.

Si el Grupo Español cuenta con tantas obras teosóficas importantes se debe a la actividad sorprendente de nuestro hermano Montoliú.

Fundado por él el Grupo Teosófico de Madrid, que tanto cariño le inspiraba, se consagró por completo a la instrucción teosófica de sus miembros, en quienes supo infundir esos verdaderos sentimientos de fraternidad y de unión que hacen del grupo de Madrid un modelo entre muchos otros grupos hoy existentes. ¡Cuánto le querían, respetaban y admiraban nuestros hermanos! ¡Con cuánta erudición y modestia explicaba los puntos más abstrusos de las doctrinas teosóficas!

Las exigencias de su carrera le llevaron a Barcelona y tuvo que abandonar ese Grupo, parte de su corazón. Cuando llegó nuestro hermano a aquella capital, un Grupo acababa de formarse, pero aún carecía de la homogeneidad y de los conocimientos necesarios.

Bien pronto supo colocar al Grupo de Barcelona a gran altura.

Montoliú era además orador; dotado de una memoria extraordinaria, profundamente convencido de las verdades teosóficas que con tanto talento propagaba, comunicaba la convicción en el ánimo de cuantos le escuchaban.

Nuestro local, en Barcelona, se vio cada vez más concurrido por un numeroso auditorio ávido de conocer personalmente a *Nemo*.

Los rasgos principales de su carácter eran la rectitud, la sinceridad y la idea del deber; poseía estas tres cualidades en grado máximo y ninguna fuerza humana hubiese sido capaz de apartarle ni por un segundo siquiera del camino de la verdad y la justicia.

F. Montoliú se encontraba demasiado adelantado sin duda en el camino del progreso evolutivo para esta vida mayávida y su Karma interrumpió por algún tiempo la misión que le había confiado.

Después de una corta enfermedad abandonó la envoltura física el 10 de mayo de 1892. ¡Su muerte admirable es bien digna de ejemplo! Con la pena de estar separado de sus hermanos, a quienes tanto quería, pasó a mejor vida, siendo la última palabra que salió de sus labios el nombre de H. P. B.

Nuestro hermano y amigo Francisco Montoliú, primer presidente del Grupo Español de la S. T., servidor leal de la causa que todos defendemos, dejó este plano terrestre como un verdadero teósofo. Cuantos hayan pretendido lo contrario, sean quienes fueren, HAN FALTADO A LA VERDAD. La Ley del Karma, o sea la Justicia Inflexible, alcanzará en su castigo a todos aquellos que, inspirados por la hipocresía y el fanatismo, amargaron la existencia del que en su última encarnación se llamó Francisco Montoliú.

Terrible golpe es para nuestro Grupo Español y para la S. T. en general la desencarnación de nuestro queridísimo Hermano; no debemos olvidar, sin embargo, que lo que se llama *muerte* no es más que un *cambio de plano*.

¡Montoliú volverá en su próxima encarnación en mejores condiciones para continuar la obra inmortal que inició en España!

Cumplamos todos con nuestros deberes, inspirándonos en los nobles ejemplos que durante su paso por la tierra nos dio nuestro Hermano.

Solo así honraremos su memoria y nos haremos dignos de su protección. “Todo tiene un fin, todo pasa. Solo la verdad es inmortal y vive eternamente” (H. P. Blavatsky).

Madrid, 28 de mayo de 1892.

000

El texto anterior fue publicado en la revista española “**Estudios Teosóficos**”, segunda serie, número 11, de 7 de junio de 1892, pp. 250-253, en memoria de Francisco Montoliú el pionero de la teosofía en España que había muerto el 10 de mayo de aquel año. El artículo fue escrito por José Xifré Hamel bajo el seudónimo de “Vina”. La ortografía ha sido revisada.

000

Lee más:

* [“Los Idiomas de la Teosofía”](#).

000

Haz Clic para Leer:

El Consumidor y las Compras **A Través de los Objetos, el Ciudadano** **Obtiene un Rostro y un Lugar en el Mundo**

Enrique Pichon Rivière y Ana Pampliega de Quiroga

000

Oración por el Redespertar de los Andes



- 1) Dejo a un lado todo asunto o interés de corto plazo. Me pongo interiormente en la presencia de los grandes sabios y del mundo divino.
- 2) Visualizo a los miembros de las comunidades andinas sacando lecciones de los obstáculos que afrontan. Veo la solidaridad permeando las relaciones entre todos. Imagino a los pueblos de los Andes redespertando ahora mismo al poder ilimitado de la ayuda mutua.
- 3) Mantengo en mi visión mental, por un momento, la imagen de cada comunidad andina viviendo la acción fraterna, la cosmovisión universal y la tradición mística de los pueblos y los sabios de la cordillera. Veo a la gente trabajando con base en el principio de la autorresponsabilidad.
- 4) Visualizo la radio, la televisión, los periódicos y las páginas de internet promocionando de manera activa la buena voluntad y la sabiduría andina. Observo con serenidad las comunidades mientras ellas rescatan sus mecanismos de solidaridad, en el mundo de la potencialidad superior.
- 5) Fortalezco mi compromiso personal con esta visión. La fraternidad cósmica es el círculo de Pascal, cuyo centro está en todas partes, incluso en mi cabeza y mi corazón.
- 6) En esto le pido ayuda a mi alma espiritual.
- 7) Imagino las comunidades de los Andes como territorios protegidos por la sabiduría eterna. Veo a los Andes preparados una vez más para una era de respeto mutuo entre todos. Mantengo esta imagen conmigo. La preservo en la mente. Me veo a mí mismo como corresponsable por el redespertar colectivo.

[Haz clic para leer el artículo entero de la Oración por el Redespertar de los Andes](#)

Ideas a lo Largo del Camino

Cómo la Paz Interna Expande la Felicidad y el Contentamiento



- * La ignorancia es más cómoda que la sabiduría, o así lo parece.
- * Por eso, muchos no saben que el hecho de no tener apego a las cosas materiales y las posiciones de “importancia personal” nos permite alcanzar las metas más valiosas de todas, que son invisibles.
- * Los que tienen discernimiento se dan cuenta de que, al abandonar el egoísmo, logran lo contrario de este. Y ven que la acción correcta y el altruismo producen contentamiento.
- * La pobreza voluntaria es amiga de la sabiduría. Al cumplir con su deber hacia su alma espiritual, el peregrino deja de lado, gradualmente, el territorio de la ignorancia y, poco a poco, alcanza la dicha en su ser interior.

La Alquimia de la Renovación Diaria de la Vida

- * Tras adoptar un método experiencial en sus estudios, el teósofo puede sentir que ocurre un cambio lento y constante en su mundo interno. Sin embargo, esta transformación no puede ser advertida todos los días. Se vuelve visible en momentos especiales del viaje evolutivo del teósofo. Raramente llama mucho la atención, y puede durar años sin ser advertida.
- * Como todos sabemos, cada ser humano renace lentamente cada día, paso a paso.

* La información correcta sobre la ley del universo y sobre la sabiduría eterna, el registro constante de nuevas experiencias altruistas en la memoria personal de uno, los ejemplos (dados o recibidos) de actitudes correctas hacia la vida, y el crecimiento del sentimiento de buena voluntad son factores combinados cuya influencia mejora constantemente la sustancia de las células y átomos del mundo subconsciente del peregrino. Tales influencias purificadoras tienen una repercusión fuerte y benéfica en los incesantes procesos de reemplazo de las células físicas del cuerpo, el cual nos mantiene aptos para vivir y trabajar.

* Y cuando un individuo recorre el camino espiritual, cada nueva célula destinada a reemplazar una célula vieja de su cuerpo se armoniza con una parte equivalente de las energías astrales y mentales, que se vuelven más elevadas y puras que las anteriores.

* En otras palabras, los sentimientos nobles producen, adaptan y atraen hacia el cuerpo células físicas nuevas y más aptas, que vivirán en correlación con las emociones más elevadas. Hay una trasfusión de vitalidad entre las células físicas y las emociones e ideas, y la calidad de todas ellas aumenta lentamente si la mente se purifica. En esto es en lo que consiste el “renacimiento interior” real.

* Las células que renacen cada día no son meras repeticiones de las viejas células sin vida dejadas de lado, sino que traen consigo nuevas habilidades, más armonía y una mayor afinidad con la Ley Una.

Efectos Prácticos de la Paz Interna

* Ciertamente, no es tarea fácil enumerar los efectos de la armonía en el alma de la gente.

* Una paz mental profunda puede volverse un hecho sociológico a medida que expande y produce un sentimiento de buena voluntad entre diferentes grupos humanos y clases sociales. Entonces, las formas políticas y religiosas de odio desaparecen.

* La armonía emocional con uno mismo y la gente cercana a nosotros reduce radicalmente el miedo. Cura o reduce los efectos de la mayoría de formas de enfermedad, previene casi todas las formas de dolencia, vuelve a la hostilidad innecesaria y poco atractiva. Contribuye misteriosamente a multiplicar la cooperación y la ayuda mutua en el Parlamento, expande la creatividad en cada acción social y económica, y permite a las naciones ahorrar dinero que, de lo contrario, sería desperdiciado en guerras o preparativos militares.

* Individualmente, la paz interior expande la felicidad y el contentamiento. Elimina las causas de la ansiedad, promueve el amor y el bienestar en el matrimonio y otras formas de vida familiar y cura la enfermedad emocional del consumismo. Permite a uno avanzar a lo largo del camino espiritual, abre la puerta a que las personas sean mejores amigas de los árboles y los animales, y ayuda a los individuos a actuar con más sabiduría en cualquier aspecto de la vida. Estos ejemplos se expanden fácilmente a medida que pensamos en ellos.

* Los animales actúan con moderación gracias al instinto, pero los humanos deben obtener la sabiduría por su propio mérito. El presente y el futuro de cada comunidad dependen del autocontrol de los individuos. El autocontrol posibilita que un ciudadano tenga respeto por el bien común y defienda y preserve la felicidad de los demás.

No Hay Separación en el Tiempo

* Una de las ilusiones que Jiddu Krishnamurti repitió una y otra vez, durante varias décadas, es la idea de que “los sabios rechazan el pasado y no ven nada bueno en la idea de la evolución gradual”. Una idea infantil, en realidad. [1]

* Nadie puede “cancelar” el pasado.

* La idea de la separación entre el pasado y el presente o el presente y el futuro es difundida por falsos gurús y maestros imaginarios e inspira actitudes destructivas hacia la evolución humana.

* El presente es hijo del pasado y padre del futuro. La familia entera, a la que llamamos duración, avanza conjuntamente a lo largo del espacio. Pero el espacio infinito también viaja a través del tiempo ilimitado.

* El peregrino sabio *aprende a ver el pasado con desapego*, y saca lecciones valiosas de él a medida que viaja a lo largo de la línea cronológica. Cuanto más aprende uno, más puede ver nuevas lecciones en los acontecimientos pasados.

* Para construir un futuro mejor, uno debe estudiar el pasado desde el punto de vista de una intención noble. Helena Blavatsky y los Maestros de Sabiduría enseñan que el pasado, el presente y el futuro son inseparables. Están escritos en la misma página ilimitada de la duración eterna. Están escritos ya, y, sin embargo, también están siendo escritos en cada segundo del ahora ilimitado.

NOTA:

[1] Véase el texto “[Krishnamurti y la Teosofía](#)”.

[Traducción del texto “[Thoughts Along the Road - 62](#)”. La tarea fue hecha por Alex Rambla Beltrán]

000



Dos oportunidades de aprendizaje espiritual en Facebook:

* Ingresa al grupo “[La Sabiduría Andina](#)”.

* Decide formar parte del grupo “[Teosofía Iberoamericana](#)”.

000

Besant Anuncia Que Es Un Mahatma

En 1925, Varios Líderes de la Sociedad de Adyar Afirman Que Son Maestros de Sabiduría

Mary Lutyens



Habiendo perdido el sentido común, la Sra. Annie Besant (foto) afirma que Krishnamurti es Cristo y anuncia que ella misma y otros ilusos alcanzaron el Adeptado

Comentario Editorial de 2012:

En 1894-1895, la Sra. Annie Besant obtuvo una gran cantidad de poder político en la Sociedad Teosófica de Adyar. Aunque tenía poca experiencia en teosofía, conquistó el poder acusando hábilmente a uno de los principales fundadores del movimiento, William Judge, de falsificar mensajes de los Maestros de Sabiduría.

Sin embargo, al mismo tiempo que acusaba a Judge, la Sra. Besant participaba personalmente en conversaciones mediúmnicas con falsos Maestros. Esto ocurría desde junio de 1894, en reuniones presididas por el Sr. Alfred Sinnett.

Frustrado cuando dejó de recibir cartas de los Mahatmas, el ingenuo Sinnett pasó a tener reuniones con Maestros imaginarios a través de una médium. Pocos años después de la muerte de H. P. Blavatsky, que tuvo lugar en 1891, Annie Besant, ya desorientada, se sumó al grupo de Sinnett, que registró la adhesión por escrito. [1] Este hecho nunca fue cuestionado. Al contrario, Besant nombró a Sinnett vicepresidente mundial de la Sociedad de Adyar.

En estas actividades mediúmnicas, la Sra. Besant tenía la compañía de Charles W. Leadbeater. Hay que tener en cuenta que el Sr. Leadbeater nunca había sido admitido en la Escuela Esotérica de H. P. Blavatsky mientras ella vivía. Leadbeater había dejado de ser discípulo de los Maestros antes de la creación de la Escuela Esotérica en 1888. A finales de la década de 1880 y comienzos de la de 1890, fue uno de los principales miembros del “grupo interno” de la Logia de Londres, que trabajaba bajo el liderazgo de Alfred Sinnett. En esta época, Sinnett ya se oponía frontalmente a Helena Blavatsky, que también vivía en Londres.

Fue en este ambiente donde la Sra. Annie Besant buscó inspiración al verse desorientada tras la muerte de Helena Blavatsky. Allí Besant desarrolló sus “poderes psíquicos” y comenzó a conversar con Maestros imaginarios. Con la muerte en 1907 de Henry Olcott, el último fundador del movimiento teosófico que aún vivía, la Sra. Annie Besant obtuvo total libertad para acelerar sus conversaciones con instructores de su propia imaginación.

El karma no siempre madura lentamente. Pocos años después de acusar al Sr. Judge de “fabricar falsos contactos con Maestros”, la Sra. Besant comenzó a organizar una Iglesia católica, adoptó varios rituales neomasónicos y anunció el retorno inmediato de Cristo. También mantenía conversaciones personales frecuentes con el Manú de la humanidad actual y con un tal “Rey del Mundo”.

En el párrafo de apertura de un folleto suyo publicado en la India en 1930 bajo el título de “El Trabajo del Regente y el Instructor” [2], la Sra. Besant escribe:

“Cuando, en Shambala, el Rey me encomendó por primera vez la misión de liberar la India (...)” (p. 1).

Esta es una referencia a su “Rey del Mundo”. En la página 2 del mismo folleto, se refiere a sus contactos personales con el Rishi Agastya desde 1913.

Declaraciones como estas son, sin embargo, solo la punta del iceberg. Cinco años antes, en 1925, la Sra. Besant había anunciado que ella misma y otros líderes de Adyar eran Mahatmas o Maestros de Sabiduría. Este episodio, y su contexto, son narrados en el siguiente texto, escrito por Mary Lutyens, la biógrafa oficial de Jiddu Krishnamurti.

No era suficiente, pues, para Annie Besant, tener contacto con Maestros imaginarios. Quería pensar que ella misma era uno de ellos. También esperaba que Jiddu Krishnamurti desempeñase como un títere obediente el papel social de “Señor Cristo” que le atribuyeron ella y Leadbeater. Después de muchos titubeos, en 1929, finalmente, él se negó a continuar con la representación teatral. No obstante, evitó desmontar la farsa, dejando así de cumplir el deber ético de todo individuo honesto.

En los párrafos siguientes, Mary Lutyens usa la expresión “Señor” para referirse al “Cristo” fabricado por la Sra. Besant, personaje que, en 1925, Krishnamurti aún hacía un esfuerzo por personificar ante el público ingenuo y mal informado.

El texto es traducido del libro de Mary Lutyens “Vida e Morte de Krishnamurti”, Ed. Teosófica, Brasilia, 1996, 296 pp., capítulo 7, pp. 83-86. El hecho de que el libro haya sido publicado por la propia editorial de la ST de Adyar es significativo. Mary Lutyens se refiere a Krishnamurti como “Krishna”. Nosotros usamos el nombre completo y añadimos algunas notas explicativas.

(Carlos Cardoso Aveline)

NOTAS DEL COMENTARIO EDITORIAL:

[1] Véase la obra “Autobiography”, de Alfred P. Sinnett, Theosophical History Centre, Londres, 1986, 64 pp., p. 48.

[2] “The Work of the Ruler and the Teacher”, Adyar Pamphlet No. 135, 18 pp., 1930.

Besant Anuncia Que Es Un Mahatma

[Un fragmento del libro “Vida y muerte de Krishnamurti”]

Mary Lutyens

Donaron algunos terrenos a Krishnamurti por su trabajo en varias partes de Australia, y un gran anfiteatro de piedra blanca había sido recientemente construido en un lugar espectacular, en las inmediaciones del puerto de Balmoral, cerca de *The Manor*, donde se esperaba que el Señor hablase cuando llegase. A petición de Krishnamurti, esta propiedad y las tierras eran administradas por diferentes fideicomisarios.

A mediados de junio, el especialista consideró que Nitya [1] había mejorado lo suficiente como para viajar. Cuando los hermanos zarparon hacia San Francisco, el 24 de junio, con Rosalind y un médico teósofo suizo, sentí que las luces de mi vida se apagaban para siempre. Mi madre [2], que supuestamente había pasado por la primera iniciación en Sidney, ya había vuelto a Inglaterra, dejando a Helen, Ruth, Betty y a mí en *The Manor*.

Fue un viaje terrible, dado que Nitya se sentía cada vez más débil. Hacia el final del mismo, Krishnamurti escribió lo siguiente a la Sra. Besant: “Nos recuperaremos, y Nitya se pondrá bien otra vez. Este ha sido y es un período de mucha aflicción, querida madre, pero tú y los Maestros estáis ahí”. Con apenas quince días de tratamiento Abrams diario en Ojai, el estado de Nitya mejoró. Sin embargo, el alivio duró poco, y, en los tres meses siguientes, todas las energías de Krishnamurti fueron destinadas a cuidar de Nitya, que estaba demasiado enfermo para salir de la cama. Krishnamurti se habría desesperado si la Sra. Besant y Leadbeater no le hubieran asegurado que los Maestros no permitirían que Nitya muriese; su vida era muy valiosa.

Mientras tanto, la Sra. Besant fue a Inglaterra con Shiva Rao para dar conferencias en el *Queen’s Hall*. George Arundale, que había estado en una gira mundial con su esposa Rukmini, se encontraba en la comunidad teosófica de Huizen, en Holanda, no muy lejos del castillo Eerde, dirigido por un teósofo, obispo de la Iglesia Católica Liberal: James Ingall

Wedgwood. Un joven noruego, Oscar Kollerstrom, exalumno de Leadbeater en Sidney y sacerdote de la Iglesia Católica Liberal, también estaba en Huizen. Arundale telegrafió a la Sra. Besant en Londres para comunicarle las cosas asombrosas que estaban ocurriendo: Oscar había pasado recientemente por la tercera iniciación, Wedgwood por la segunda y Rukmini por la primera; la *kundalini* había sido despertada en Wedgwood y Rukmini (Arundale ya había pasado por la segunda iniciación y tanto él como Oscar decían ser clarividentes). Tras otro exaltado telegrama, la Sra. Besant canceló sus conferencias en el *Queen's Hall* y partió hacia Huizen, acompañada por Esther Bright, Lady Emily, Shiva Rao y Rajagopal.

Dos días después de que llegara la Sra. Besant, el 26 de julio, Arundale fue ordenado sacerdote y se dijo que la Srta. Bright, Lady Emily y Rajagopal habían pasado por la segunda iniciación. En la noche del primero de agosto, Arundale y Wedgwood pasaron por la tercera iniciación y Rukmini por la segunda. El cuarto día del mes, Arundale fue consagrado obispo. Se había solicitado por telegrama el consentimiento de Leadbeater para esta idea; como no llegó ninguna respuesta, Arundale afirmó que había recibido el “cordial consentimiento” de Leadbeater en el plano astral. Cuando volvieron de la ceremonia, la Sra. Besant encontró un telegrama de Leadbeater en el que desaprobaba vehementemente la idea. Ninguno de los acontecimientos de Huizen fue jamás confirmado por Leadbeater.

Arundale continuó “trayendo” instrucciones de los Maestros: ningún iniciado debía compartir habitación con un no iniciado; los sacerdotes de la Iglesia Católica Liberal debían llevar ropa interior de seda (esto sería muy difícil para los pobres, observó Lady Emily); los mantos debían ser cuidadosamente escogidos, pero no podían usarse sombreros (por primera vez, la Sra. Dodge se negó a colaborar cuando se le pidió que financiase la compra de las magníficas vestimentas para los obispos); la Sra. Besant, Wedgwood y los Arundale debían dejar de comer todo tipo de huevos (según Lady Emily, la única que acató esta instrucción fue la Sra. Besant, y como consecuencia de ello estuvo desnutrida desde entonces).

En la noche del 7 de agosto, Arundale declaró que Krishnamurti (en Ojai), Jinarajadasa (en la India) [3], Wedgwood y él mismo habían pasado por la cuarta iniciación, que es la iniciación del *Arhat*. Dos noches después, Arundale “trajo” los nombres de diez de las personas que, según él, eran los doce apóstoles del Señor. Eran la Sra. Besant, Leadbeater, Jinarajadasa, Arundale, Wedgwood, Rukmini, Nitya, Lady Emily, Rajagopal y Oscar Kollerstrom. Krishnamurti no había sido consultado, pero se dio por sentado que lo sabía todo al respecto a partir del plano astral.

En el número de junio del *Herald*, [4] Arundale había anunciado que Krishnamurti no podría ir al campamento de Ommen aquel año a causa de la salud de Nitya, pero que la Sra. Besant y él allí estarían y esperaban que todos considerasen que asistir era un deber especial. En consecuencia, hubo pocas cancelaciones y, el 10 de agosto, el grupo de Huizen se fue a Ommen, donde el campamento y el congreso se abrieron aquella tarde (la Sra. Besant se hospedó en el castillo). En una conferencia impartida el día siguiente, la Sra. Besant anunció que el Señor ya había escogido a sus apóstoles, pero que ella tenía permiso para dar los nombres de solo siete de ellos, aquellos que ya se habían convertido en *Arhats*: ella misma, Leadbeater, Jinarajadasa, Arundale, Krishnamurti, Oscar Kollerstrom y Rukmini, quien había de convertirse en *Arhat* en pocos días, según Besant. Solo más tarde, después de que se lo mencionaran, la Sra. Besant se dio cuenta de que había dejado a Wedgwood fuera y nombrado a Krishnamurti como uno de los apóstoles de sí mismo. Rectificó el error en otra conferencia pública impartida el día 14. El campamento se dispersó aquel mismo día, y el grupo de Huizen volvió allí. Arundale siguió diciendo, entusiasmado: “Sé que ha ocurrido algo, pero

parece imposible”. A la mañana siguiente, la Sra. Besant llamó a Esther Bright, Lady Emily, Rukmini y Shiva Rao a su habitación y les dijo tímidamente que ella, Leadbeater, Krishnamurti, Jinarajadasa, Arundale, Wedgwood y Oscar habían pasado por la quinta y última iniciación durante la noche del día 13, pero que esto no cambiaría la manera en la que debían ser tratados.

Lady Emily tuvo una crisis de euforia en aquel momento en Huizen, y escribió entusiasmada a Krishnamurti al respecto. Él le mandó un telegrama preguntando si Leadbeater había confirmado todos esos acontecimientos. Ella le telegrafió diciendo que la propia Sra. Besant los estaba anunciando, y añadió: “Confía en ella”.

Cuando Lady Emily volvió a Londres, encontró una carta muy desafortunada de Krishnamurti, llena de escepticismo. Ella destruyó, a petición suya, todas las cartas que él le había enviado en este período descabellado. Él temía que pudieran caer en otras manos y herir a la Sra. Besant, quien le escribió suplicándole que confirmase todo lo que Arundale había “revelado”. Para no lastimarla, él simplemente respondió que había estado muy ocupado cuidando de Nitya para saber nada al respecto. [5]

NOTAS:

[1] Nitya: hermano de Krishnamurti, que estaba enfermo y moriría poco después, a pesar de las promesas que hicieron los falsos Maestros de Besant y Leadbeater de que ellos lo curarían.

[2] Lady Emily Lutyens.

[3] Jinarajadasa. En su libro, Mary Lutyens usa la forma abreviada “Raja” para referirse a C. Jinarajadasa.

[4] “The Herald of the Star”, la revista creada especialmente para el “Cristo teosófico” o “Señor”.

[5] Para poder seguir representando el papel de Cristo, era políticamente incómodo para Jiddu Krishnamurti confesar al público la verdad sobre las falsas iniciaciones atribuidas a él y a otros. Para el verdadero movimiento teosófico, sin embargo, la verdad es más importante que las conveniencias políticas. Las amistades sinceras se basan en la verdad. No hay motivos para encubrir las falsedades, y los fraudes de Annie Besant, C. W. Leadbeater, James Wedgwood y George Arundale no son excepciones.

000

El artículo “**Besant Anuncia Que Es Un Mahatma**” es una traducción del portugués llevada a cabo por Alex Rambla Beltrán, con apoyo de nuestro equipo editorial. Texto original: [“**Besant Anuncia Que é Mahatma**”](#).

000

Lee más:

* [“**La Búsqueda del Discipulado Laico**”](#).

* [“**La Experiencia Directa de lo Sagrado**”](#).

* [“**La Lección del Sol en Aries**”](#).

000

Lo Que se Puede Hacer Con 15 Minutos Diarios

O. S. Marden



Eliot, el que fue rector de la universidad de Harvard, decía que quince minutos empleados diariamente en instructivas y provechosas lecturas con acierto escogidas podrían ampliar la mentalidad de un joven aplicado, hasta el punto de suplir los cursos académicos y convertirlo al cabo de cuatro años en hombre de vasta cultura.

Pues si tanto significa la ganancia de quince minutos diarios, ¿qué no será el provecho allegado por una hora diaria de estudio?

Quienes por verse pobres se figuran que no han de tener suerte, se asombrarían si conocieran las riquezas que atesora una mente cultivada, lo que vale un talento prudentemente ejercitado durante los minutos ganados al aburrimiento del ocio.

Pocos se dan cuenta del tiempo de que realmente pueden disponer para emplearlo en su mejoramiento.

Quienes dicen que no les queda tiempo para leer libros o revistas ni para mejorarse en modo alguno, no saben lo que es ahorrar tiempo.

No se percatan del que desperdician en vanos pensamientos, vagas distracciones, inútiles esperas, fútiles devaneos y necias conversaciones.

Pensad en lo que un Lincoln hubiera hecho con los minutos que diariamente se desperdician, y aún peor que desperdiciar, porque están formando la viciosa costumbre de malgastar el tiempo, lo que desmoraliza la conducta.

El hábito del mejoramiento individual decuplicará la eficiencia de cuantos jóvenes lo contraigan, porque lo cierto es que la mayoría aún no se dan cuenta del formidable poder subyacente en el conocimiento ni se percatan de las infinitas posibilidades dimanantes de acumular dicho poder ganando al ocio, a la distracción y aun a cosas mucho peores los quince minutos que pueden emplearse en el acrecentamiento de la potencia mental.

Cuando los jóvenes acuden a mí en demanda de consejo sobre el modo de hacer cuanto de mejor les sea posible, siempre les pregunto qué valor dan al tiempo.

Si veo que se afanan por aprovechar cuantos granos de arena van pasando por el reloj de su vida, estoy seguro de que poseen otras excelentes cualidades prometedoras de éxito, pues estas cualidades van siempre unidas a la del aprovechamiento del tiempo y nunca concurren en los caracteres frívolos y ociosos.

Si el joven que se lamenta de su suerte, que se queja de falta de oportunidad y declara que no tiene tiempo para cultivar su entendimiento y por consiguiente mejorar de posición, computara los minutos que pierde cada día en cosas insustanciales, se convencería de que si los aprovechara sumarían tiempo sobrado para realizar sin fatigoso esfuerzo aquello en que resueltamente se empeñara.

Quien vehementemente desea hacer una cosa, siempre encuentra los medios y le queda tiempo para hacerla.

Si buscamos el tiempo que se llama perdido lo encontraremos para aprovecharlo en nuestra cultura.

[Haz clic para leer el artículo entero 'Cómo Ahorrar Tiempo'](#)

000



Mira el texto **[El Perfil de la Logia Independiente.](#)**

000

El Proceso de la Ósmosis Oculta

Una Interacción Silenciosa Une Los Diferentes Niveles de Consciencia

Carlos Cardoso Aveline



En la literatura teosófica clásica, está bien establecido el hecho de que la ley del karma opera en varias líneas, de acuerdo con las circunstancias de cada plano de la realidad. Aunque el karma sea lineal, sus líneas son innumerables y, frecuentemente, se cruzan unas con otras.

Dejando de lado los planos más elevados, en los que el karma o ley de acción y reacción opera de modo muy sutil y difícil de percibir, hay por lo menos tres grandes aglomeraciones o grupos de escenarios:

- 1) El karma del plano físico.
- 2) El karma del plano “astral”, de las almas mortales.
- 3) El karma del plano buddhi-manásico, donde opera la inteligencia espiritual, la del yo superior, y que tiende a ser independiente de las formas externas.

Dentro de cada uno de estos grandes bloques de karma, existen escenarios específicos de acciones y reacciones, unos más sutiles, otros más densos, y el número de ellos es difícil de calcular. En la totalidad del universo, tal vez haya una cantidad casi ilimitada de “pedazos” o dimensiones de la realidad. Cada una tiene sus propias corrientes de causas y efectos y posee un grado de autodeterminación. [1] Por otro lado, la interacción es la ley básica del universo, y la autonomía de cada ser – “lo que se siembra, se cosecha” – es compensada por la interdependencia entre todos ellos.

El universo está vivo. Una unidad dinámica y sutil vincula los más diferentes ecosistemas y aspectos de la naturaleza. Ninguna cadena de causas y efectos puede aislarse a sí misma en el plano en que parece ser dominante. Cada escenario kármico tiene un “aura” o “membrana” que define su campo vibratorio, pero toda separación no es más que una ilusión temporal. En el tiempo y en el espacio, existe una variedad inagotable, tanto en calidad como en cantidad, de formas de interacción. En cada nivel de la realidad, diferentes cadenas de causación ejercen una influencia mutua dentro de su territorio común. Pero también están constantemente sujetas a las influencias de los reinos de la naturaleza que son superiores e inferiores a ellas, y ejercen influencia sobre estos reinos.

La Interacción Vertical

La interacción vertical entre los diferentes planos de la consciencia celestial y terrestre opera básicamente de dos modos.

Puede funcionar por ósmosis, es decir, gradualmente, de modo semejante al rocío o una lluvia suave y silenciosa, y también puede operar por irrupción, de manera rápida e intensa, como a través del relámpago y el trueno.

Ósmosis, según el diccionario, es la tendencia de un fluido a pasar a través de una membrana semipermeable, igualando así las condiciones de ambos lados de la membrana. Esta última es una división porosa, una separación parcial que permite el contacto y el intercambio graduales entre dos auras, dos sustancias, dos seres, o dos niveles de consciencia.

Por otro lado, ocurre una irrupción entre dos o más planos de vida cuando el karma acumulado en un nivel se vuelve completamente maduro tras un período en el que la lenta ósmosis estuvo, por algún motivo, bloqueada. En el momento oportuno, la energía acumulada del karma, impedida para ejercer su actividad osmótica, se expande repentinamente para alcanzar y transformar con rapidez otros escenarios de vida.

La irrupción es, pues, una especie de intervalo en el proceso de autodeterminación. Interfiere en una determinada corriente de causas y efectos y establece una “homogeneidad súbita” entre dos líneas o planos de karma. Sin embargo, en gran parte, es gradualmente y por *ósmosis* como los niveles más elevados de consciencia influyen sobre los inferiores y la “voz del silencio” puede ser escuchada por los estudiantes de teosofía en sus niveles promedio de consciencia.

En “Las Cartas de los Mahatmas”, un maestro de sabiduría, al describir una de las maneras en que un discípulo laico puede ser inspirado, escribe:

“... Tanto que nos encontremos como no, tenga la seguridad de que mis buenos deseos personales le acompañarán durante su viaje. Si, de vez en cuando, necesitara usted realmente la ayuda de un buen pensamiento a medida que su trabajo progresa, es muy probable que pueda ser introducido en su cabeza por *ósmosis*...”. [2]

Además de ocurrir en circunstancias extraordinarias, la ósmosis es también un proceso impersonal y diario. La mónada espiritual de cada individuo, Atma-Buddhi, ejerce cierto grado de influencia sobre su mente, sus emociones y hasta sus acciones físicas. La interacción entre formas “celestiales” y “terrestres” de consciencia incluye acontecimientos tanto graduales como no graduales, abarcando los equivalentes mentales y emocionales de la lluvia ligera, la niebla y el rocío, así como del relámpago y el trueno.

La casi imperceptible ósmosis garantiza la transmisión cotidiana de la luz espiritual que viene de lo alto. Al vivenciar las enseñanzas teosóficas, los estudiantes de filosofía esotérica toman medidas prácticas en su vida diaria para facilitar el proceso de ósmosis y que este ocurra con más eficiencia. Las mismas medidas hacen que cada irrupción o “insight” espiritual sea un “trueno” o “relámpago” más fuerte que en situaciones anteriores. [3]

La voluntad activa de cada estudiante marca la diferencia, y la ósmosis es una influencia digna de observación. El estudiante debe examinar lo que sucede con todo lo que, partiendo del alma espiritual, llega hasta su yo inferior a través de la membrana oculta que une (y separa) los dos grandes niveles del alma humana.

La sustancia que proviene de los niveles superiores de consciencia se mezcla y combina químicamente con varios contenidos del yo inferior del aprendiz. Tales combinaciones pueden ser inspiradoras y útiles, o nocivas. La ósmosis vertical entre los niveles superiores e inferiores de consciencia es un proceso probatorio. El contacto con los niveles superiores nos revela lecciones no aprendidas, y es necesario comprenderlas para evitar vivir diferentes grados de fracaso en algún área de la vida. Los fracasos no son sino lecciones más enfáticas que la vida nos transmite.

Nada en el universo ocurre aisladamente, y el estudiante habrá de enfrentar, inevitablemente, la ignorancia colectiva de la humanidad actual. La lucha ocurrirá dentro y fuera de él. La ignorancia está casi siempre bien organizada, y posee sus propias formas de ósmosis. Ni la sabiduría, ni la ignorancia pueden estar “separadas” en nuestra humanidad. Tampoco puede un individuo mantenerse aislado. No hay una gran diferencia entre la autoliberación de uno y la autoliberación de los otros seres. El progreso interior real surge de la solidaridad y del autosacrificio.

La Obtención del Oro Alquímico

El fuego alquímico de la probación - estimulado por el contacto con el aire puro de la comprensión espiritual correcta - establece la temperatura adecuada para la quema de las impurezas y de la ignorancia en la vida del estudiante. La escoria es gradualmente separada del metal, es decir, del carácter del individuo. De este modo, uno produce en sí mismo “oro”. Dos de los nombres técnicos que designan este procedimiento químico son “autoconocimiento” y “autopurificación”.

La ósmosis oculta que fluye desde los planos más elevados necesita el fortalecimiento diario de la voluntad del estudiante. La influencia osmótica puede ser observada. Su fuerza es calculable, aunque solo de forma aproximada. En el lenguaje de la química, la “osmometría” permite calcular la presión osmótica. En filosofía esotérica, es posible afirmar que existe una osmometría del alma espiritual, por la cual podemos observar la presión y la influencia de los principios superiores sobre los niveles más densos de la vida. El altruismo de la voluntad personal, así como la claridad de visión y el sentido común, capacitan al estudiante para construir un proceso de ósmosis espiritual. El tipo correcto de autodisciplina y el desarrollo de la perseverancia aumentan el flujo de las verdades universales a través de la fina membrana, o aura, que define la noción de un yo personal.

Cuando se lleva a cabo un esfuerzo moderadamente intenso en busca de una meta elevada con una perspectiva de largo plazo, la influencia osmótica del mundo superior se expande a un ritmo natural y, en el momento oportuno, puede volverse tan rápida como el relámpago y el trueno.

